



En el año de 1930, por decreto del Presidente Pascual Ortiz Rubio, el encargado de traer el espíritu navideño, sería, la deidad Mesoamericana Quetzalcóatl y no Santa Claus.

Este hecho tenía el fin de crear el nacionalismo en los mexicanos, dejando a un lado la imagen de Santa, que hasta ese momento, comenzaba a tener cierta popularidad en las familias mexicanas, más en las clase alta o familias norteamericanas que residían en el país.

Como parte de la estrategia, y con este fin de volver a lo prehispánico, el gobierno junto con la Secretaría de Educación Pública, pusieron en marcha este evento. Desde meses anteriores a diciembre, se intentó implementar en los niños, quién era Quetzalcóatl y la razón por la que él sería el nuevo personaje que le daría color a la temporada decembrina.

La fecha del magno evento fue el 23 de diciembre de 1930, en el Estadio Nacional (1924-1949), donde acudieron un aproximado de 15 mil personas. **Para darle más originalidad a este evento, construyeron un templo a mitad del campo. Una vez comenzado, cantaron el himno nacional, mostraron bailes tradicionales y una persona disfrazada de Quetzalcóatl entregó regalos, dulces y suertes rojos.**

Para finalizar el evento llegaron los tres Reyes Magos, quienes ya pertenecían a las tradiciones y corazones de las familias de México.

